Tema 12. El cimiento del trono del Rey

Unidad: Los enemigos del Rey

I. Base bíblica

Salmos 97:2
Nubes y oscuridad alrededor de él; Justicia y juicio son el cimiento de su trono.

II. Texto de desarrollo

Salmos 89:14
Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; Misericordia y verdad van delante de tu rostro.

III. Introducción

Los atributos de Dios todos son relevantes y únicos en su naturaleza, nadie más de sus creaturas tiene esas características esenciales, sin embargo, es importante analizar el cimiento de su trono, su accionar y su caminar en la eternidad.

El profeta y legislador Moisés se refirió a Dios como la Roca, mostrando alegóricamente su carácter inconmovible, inalterable y eterno.

Deuteronomio 32:4
El es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto.

Es indudable que el Reino de Dios, desde la eternidad hasta la eternidad, está establecido sobre justicia, y que su accionar en todos los ámbitos en interrelación con su creación básicamente se relaciona en ese principio inalterable, esto implica que todas sus decisiones y sus acciones estarán enmarcadas en la justicia. Este principio lo hace inconmovible. Él, en sí, en esencia, es justo, no meramente alguien que practica la justicia, sino que en sí es la fuente de la justicia.

Su trono está sentado sobre ese cimiento, esto implica que del Trono no saldrá injusticia alguna; aún el peor de los infieles en su creación, el día que sea juzgado, se le respetará el debido proceso y las garantías necesarias para que sus derechos, si es que le quedan, sean respetados, por eso dice la Escritura que en Él no hay mudanza ni sombra de variación (Santiago 1:17). Esta es la razón por la que dio a conocer su Palabra, algo similar a la constitución de los países, que debe ser promulgada y conocida entre sus ciudadanos, para que cada quien conozca sus derechos y sus obligaciones. Cualquier violación a los principios de Su palabra, se considerará una ofensa a la santidad y a la veracidad de Dios.

En cuanto a su caminar, transita en la Verdad, es más, Él es la verdad, pero se ha vestido de misericordia, porque sabe que sus creaturas no tienen la capacidad de vivir conforme a la naturaleza de Dios y de su Reino. Quienes habitan y habitarán los espacios del Reino de Dios tendrán que ser creaturas que les fue imputada misericordia y los méritos del Sumo sacerdote para poder heredar y ser partícipe de la naturaleza de Dios.

El juicio de Dios no es impersonal, es decir, es la operación de algún principio inquebrantable, por el contrario, es una noción fuertemente personal, está ligado íntimamente al pensamiento del carácter misericordioso, lógicamente justo y veraz de Dios. El juicio es un concepto particularmente rico en el Antiguo Testamento, por lo que se usa una variedad de términos adicionales.

San Salvador, lunes 23 de septiembre, 2019 Correo electrónico: asistente@nuevopactosv.org Predicador en SS: Pastor Jorge Vielman
Nota: A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión RV1960, y el autor de los comentarios es el Ap. Isauro Vielman.

La naturaleza de la personalidad del Rey en la tierra se definió como el Camino, la Verdad y la Vida, y para mostrar la veracidad de su inquebrantable justicia, la ejecución del juicio sobre el Dios Hijo encarnado, no escatimó ninguna severidad, sino la necesaria y completamente apegada a derecho en el Reino de Dios, aunque es importante mencionar que en el reino de los hombres fue el juicio más injusto de la historia.

Que los justificados sean injustos no altera la naturaleza y el carácter de Dios, sino, lamentablemente, a los ojos del reino de las tinieblas, someten a vituperio Su prestigio en el universo.

El cimiento de la vida de los santos debería estar establecido sobre la Roca, para que sus acciones y su caminar estén sustentados en la Verdad.

Salmos 85:10-13
La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron. **11** La verdad brotará de la tierra, Y la justicia mirará desde los cielos. **12** Jehová dará también el bien, Y nuestra tierra dará su fruto. **13** La justicia irá delante de él, Y sus pasos nos pondrá por camino.

Romanos 14:17
porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Salmos 45:6-7
Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino, 7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

Zacarías 8:8
y los traeré, y habitarán en medio de Jerusalén; y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios en verdad y en justicia.

Génesis 18:25
Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?

A) Justicia

Es imposible parangonar la justicia de Dios con algo conocido en la tierra, puesto que en el reino de los hombres no existe ni un solo ejemplar que exhiba una naturaleza justa, a excepción del Dios hijo encarnado, como dice Eclesiastés 7:20 "*Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque*".

El Rey mesías vino a la tierra a revelar la plenitud del Dios invisible, y, sobre todo, exhibió su justicia en todos los actos y las decisiones de su vida en la tierra. Las oportunidades que tuvo de juzgar algún caso o alguna controversia dieron el veredicto perfecto y aquellas cosas que no le correspondía juzgar no las juzgó. Su carácter justo fue exhibido como una roca que no se movió ante las presiones excesivas a las que fue sometido. La Biblia dice que fue tentado en todo, esta palabra "todo" es inclusiva y abarca todas las tentaciones existentes, desde la puerta de entrada de su ministerio, el personaje que le dio la bienvenida en el desierto, le hizo tres ofertas de gran magnitud, a fin de obtener riquezas, fama y poderes, sin pasar por los padecimientos que le esperaban y así, sucesivamente, en muchos casos se le sugirió usar la fuerza para defenderse, sin embargo, su obediencia lo mantuvo bajo el régimen de la justicia, y por lo que padeció, aprendió obediencia.

Nota: A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión RV1960, y el autor de los comentarios es el Ap. Isauro Vielman.

La práctica de la justicia en los súbditos del Reino es esencial, esta conducta mantendría gozando de buenas relaciones con Dios y sus semejantes, como dice Jeremías 9:24 "*Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.*"

Isaías 46:12-13
Oídme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia: 13 Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi salvación no se detendrá. Y pondré salvación en Sion, y mi gloria en Israel.

Isaías 51:5
Cercana está mi justicia, ha salido mi salvación, y mis brazos juzgarán a los pueblos; a mí me esperan los de la costa, y en mi brazo ponen su esperanza.

Habacuc 3:4
Y el resplandor fue como la luz; Rayos brillantes salían de su mano, Y allí estaba escondido su poder.

B) Juicio

El juicio es la apropiada administración de la justicia, esa es la razón por la cual, de los cimientos del trono de Dios, no saldrá nada injusto. Todos sus juicios son verdaderos y apegados a derecho, Él es el juez de toda la tierra y del universo, sus juicios están por encima de cualquier opinión o filosofía humana. Ni los más grandes personajes de la creación escaparán al escrutinio del juicio de Dios.

Es de notar que a las personalidades del reino de las tinieblas no se les aplica juicios ni revisiones temporales correctivas; la aplicación de la justicia para ellos estará al final de los tiempos en el Trono Blanco, donde se le dará a cada quien, según sea su obra en cuanto a condenación se refiere. A la humanidad, como tal, Dios, usando de su misericordia, ha aplicado juicios ejemplarizantes como: el Diluvio, la confusión de Babel, la destrucción de Sodoma y Gomorra, esperando que el hombre proceda al arrepentimiento, al observar los juicios de Dios, y que en el asunto de la redención no escatimó ni a su propio Hijo, sino descargó sobre Él el precio del pecado de la humanidad, y la reconciliación de lo que está en la tierra con lo que está en el cielo.

Es de entender que, si no escatimó el perfecto Cordero de Dios, juzgará con la Verdad a todos los humanos. Sin embargo, a los que le han conocido y han hecho uso de la fe y de la gracia para ser salvo, los juzga de diferente manera, primeramente, como padre y salvador, y, por supuesto, en algunos casos, como juez, como en el caso de Ananías y Zafira, entre otros.

Dios espera que el Espíritu Santo tenga cabida en los santos, a fin de ubicarlos en el justo lugar que les corresponde, y desde ese lugar, juzgar sus hechos y sus intenciones, como un juez imparcial consigo mismo, para no ser juzgados con el mundo ni por el mundo. El apóstol Pablo aborda el tema diciendo, "yo de nadie puedo ser juzgado", esto porque su conducta estaba siendo juzgada acertadamente por la Palabra, su conciencia y el veredicto del Espíritu, de tal modo que los hechos y las acciones visibles del apóstol estaban debidamente reguladas por los principios fundamentales de las Escrituras.

Se puede establecer, con certidumbre, que aquellos creyentes en quienes se ha formado ya el Juez justo, son verdaderamente libres, porque le darán mantenimiento a una

conducta sobria para con Dios, para con sus semejantes y para consigo mismo. No hay duda que necesitamos el trono asentado sobre justicia y juicio en nuestros corazones, para poder vivir santa y piadosamente en esta tierra, y asegurar, por gracia, la eternidad.

Bienaventurados aquellos que el Evangelio de Jesucristo, a través del Espíritu Santo, los ha llevado a tener una sana razón y un juicio cabal de sí mismos.

Salmos 106:3; 30
3 Dichosos los que guardan juicio, Los que hacen justicia en todo tiempo.
30 Entonces se levantó Finees e hizo juicio, Y se detuvo la plaga;

1ª Corintios 11:31-32
Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; **32** mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

Salmos 9:7
Pero Jehová permanecerá para siempre; Ha dispuesto su trono para juicio.

Eclesiastés 12:14
Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

Salmos 36:5-7
Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes. **6** Tu justicia es como los montes de Dios, Tus juicios, abismo grande. Oh Jehová, al hombre y al animal conservas. **7** !¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.

Conclusión
Jeremías 23:5
He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.

Nota: A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión RV1960, y el autor de los comentarios es el Ap. Isauro Vielman.